

EL CENTRO DE LA UNIÓN

Revista quincenal de Literatura, Ciencias y Noticias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año II

CREVILLENTE:

Tres meses.	0'45 céntas.
Seis idem.	0'90 id.
Un año.	1'75 ptas.
Seis meses.	1'50 id.
Un año.	2'40 id.

FUERA:

Seis meses.	1'50 id.
Un año.	2'40 id.

CREVILLENTE 1.º DE NOVIEMBRE 1890

DIRECTOR

D. José Alfonso Pérez

La correspondencia al Director, San Sebastian, 1, coarto 2.º

Para la inserción de anuncios dirigirse á casa de nuestro corresponsal en esta Don Ramón Torres.

N.º 40

D. FRANCISCO GALLARDO LLEDÓ

El día 17 del pasado Octubre á las cuatro de la tarde, en la hacienda de D. Elias Pastor, á donde había ido á encontrar remedios á sus males, dejó de existir el jefe del partido fusionista de esta localidad D. Francisco Gallardo Lledó.

Nació el 17 de Noviembre de 1832, militando desde sus primeros años en el antiguo partido progresista; y después, cuando la división de éste, siguió en la fracción de Sagasta. Ha sido alcalde de esta villa durante dos épocas: primera, al suceder á D. Alonso Morales el 81, cargo que desempeñó hasta el año 84, y la segunda desde el 86 hasta el 88.

Sus relevantes prendas personales, le valieron la estimación y aprecio de todos sus paisanos.

Su natural franco y complaciente, sin dejar en ocasiones de ser enérgico, desconocedor del dolo y la perfidia, tan en boga entre la gente política, es la causa por la que su muerte, haya sido tan llorada.

Bien quisiéramos prodigar palabras de consuelo y resignación á la numerosa familia del finado, pero en tan duros trances, el mejor consuelo y la mayor resignación consisten en conformarse con la voluntad del que es sumamente misericordioso y sumamente sabio.

¡Que paz tenga nuestro tan apreciable amigo!

K.

Día de difuntos.

Pues que empleamos todo un año en el comercio y trato con los vivos, muy justo es dedicar un día, cuando ménos, á la memoria de los muertos.

Ha tenido la iglesia admirable tino al poner el *Día de los difuntos* por esta época del año durante la cual truncan los campos su túnica de verdura, en manto de escarcha, y se alzan las neblinas sobre el cristal de lagos y ríos, flotando en la empañada atmósfera como girones de sudarios, y cae de los árboles el follaje que los engalana tapizando el suelo con amarillenta alfombra de hojas secas que luego el huracán barre y arrastra óntre remolinos de polvo.

A la manera que todo nos habla de vida y amor en la estación primavera cuando las yemas brotan en las plantas, la savia nueva corre, los botones se abren rizándose en sedosas hojuelas, y asoman los capullos sonriénte

qual si briadasen besos..., ahora que enmudecen los pájaros, y las flores se doblan místicas sobre el tallo, y el ocaso del año se avicina, es el tiempo mas apropiado para apartarse del *mundanal ruido* y visitar la mansión de los muertos solitaria, callada, augusta: pues entre el polvo de generaciones que fueron; allí; donde todo pregona cuán deleznable y quebradiza es la existencia terrena, podemos, mejor que en parte alguna, alzar al cielo los ojos buscando lo que es, á despecho del tiempo y del espacio, infinito y eterno.

Bendita costumbre la que practican los vivos de visitar á los muertos.

Cada casa tiene su prolongación y continuidad en el panteon soberbio, ó en la humilde tumba oculta entre grama y siempre-vivas en la rincónada del Campo-santo. Aquel puñado de polvo escondido en ese relicario llamado ataúd; aquel monton de huesos hacinados en ese tabernáculo denominado tumba, son las personas queridas á quienes dimos un adiós de despedida entre lágrimas y sollozos.

Para mí, los huesos que amados, no son tejido celular y sulfato de cal, sino imán que me atrae irresistiblemente con la fuerza del cariño. Por eso los visito; por eso los reverencio; pues donde algunos solo encuentran un cubito y un rádio, columbro los brazos que muchas veces me han estrechado con delirio; donde otros un esternon, adivino un regazo en que cuando niño he reclinado la frente durmiendo un sueño dulce, sin cavilaciones ni cuidados; donde muchos las órbitas vacías de una calavera, recuerdo el albergue de unos ojos que han llorado mis tristezas, que han brillado de gozo en mis alegrías, que me han acariciado, mientras tuvieron un rayo de luz en la retina, con mirada tierna y cariñosa.

El frío de la tumba, siendo tan grande, es poco para entibiar el calor del afecto verdadero. Aquellas personas que nos amaron, si ya no viven en el mundo, nos siguen amando desde el cielo con amor más perfecto, con amor de espíritu puro, libre ya de la carnal vestidura: y no indiferentes á nosotros, aletean en torno de la almohada velando nuestro sueño, y nos siguen con mirada atenta hallando regocijo en nuestra dicha, parte en nuestras congojas, pesar en nuestras caídas. Por eso ha de apenarles la ingratitud de quienes, dados en un todo á mundanas liviandades y frivolos devaneos, olvidan como en el Campo-santo seres que nos consagraron su amor y dedicaron sus desvelos, pasan un día y otro día, un año y otro

año en completa soledad, sin más luz que las tenebrosidades del sepulcro, ni más gala que harapos de mortaja, y por única compañía la de las rosas y violetas, los tréboles y tomillos que cuando sopla la brisa susurrian oraciones.

Visitemos, pues, á los muertos. Cada pensamiento que les enviamos, es un cable de oro que con ellos nos comunica; cada plegaria, una paloma mensajera que cruzando el espacio llega al cielo y les habla de nosotros; las lágrimas en su memoria derramadas, eslabonándose como en un collar las perlas, son el obsequio más valioso y estimable que los podemos dedicar.

José Garcia Martinez.

Almoradí.

EL SOCIALISMO

Es una de las cuestiones que por la perturbación que puede traer al orden social en cuanto á su desarrollo, su solución que todavía es problemática, es objeto de preocupación por parte de los Estados cultos. En la marcha natural de las sociedades sucede con frecuencia que suelen presentarse algunos obstáculos que impiden su curso, que siendo propio de las exigencias emanadas de su acelerada carrera, traen por consecuencia varias veces un retroceso en las mismas. Teniendo que valerse en este periodo de reacción de las medidas que como transitorias, son necesarias para que aquellos desaparezcan.

Es un principio racional que el hombre obstante de los medios que le proporciona el Estado para su desenvolvimiento, tiene iniciativa propia para crear los que le permita su capacidad, por su limitación unas veces y otras por creer que sus aspiraciones no guardan relación con el reducido círculo en que vive, le vemos que solicita el concurso de los que le son aines en sus intereses. De aquí nace la colectividad y de esta las escuelas, siendo diferentes segun su naturaleza.

Al entrar en el estudio de estas, lo primero que debemos hacer es concretarnos en la solidez de las bases sobre que descansan, para comprender de este modo las enseñanzas que pueden recibir sus prosélitos durante su existencia. Esto nos dá lugar á que hagamos algunas consideraciones acerca del origen y vicisitudes de la materia que es objeto de este artículo.

Constituye como una de las gloriosas conquistas de la Edad Moderna, ese fenómeno llamado Revolución francesa, que sepultando para siempre los poderes despóticos que subyugaban á los pueblos, estableció en su lugar el régimen constitucional por medio del principio

del libre examen ó de libertad que pagó por todos los ámbitos de la Europa. Dado lo brusco que fué el tránsito de estos periodos, por que de la postración ó letargo que se encontraban, se echaron absolutamente en brazos de la libertad, viniendo por consecuencia algunos excesos ó errores en la práctica. Entre los mismos se encuentran los gérmenes del socialismo y de muchas discusiones despues en el terreno de la ciencia.

En esta época vemos que aparecen sus primeros apóstoles que fueron entre otros, Prohúderi y Saint Simon en Francia, Filangieri, Campanella en Italia. Fundadores de su respectivo sistema dentro del asunto que nos ocupa, vienen á coincidir en un mismo fin, con la desaparición de las clases sociales, que sus individuos constituyan una gran familia, encargándose el Estado como único propietario de atender á la satisfacción de sus necesidades físicas y morales. Esto como se deduce es un absurdo, porque privar al hombre de este estímulo tan poderoso que tiene para adquirir aquello que es obra de su trabajo ó de su inteligencia, ocasionaría un gran desquiciamiento social.

Estos sistemas en virtud de su naturaleza se han mantenido siempre en la teoría, pero su influencia en la práctica vienen á sentirse en las exigencias propias de nuestros tiempos, aunque revisiendo otro carácter. Existe en la sociedad una clase de seres que desheredados por la fortuna como son los obreros, porque no tienen mas bienes que su trabajo corporal y de los productos de este dependen para la satisfacción de sus necesidades. Impulsados por la ineludible acción del tiempo, vienen á reunirse pidiendo más amplitud en su posición social, dando margen con esto á esa lucha titánica entre el capital y el trabajo y los poderosos vuelos que quiere tomar el socialismo.

¿De qué manera pretenden sus derechos los socialistas? Sus Congresos de Paris, Bilbao y la imponente manifestación del 1.º de Mayo del corriente año nos lo dicen terminantemente. Sus temas principales son: reducción en las horas de trabajo, aumento en sus jornales y reglamentación del trabajo en las mujeres y niños. Nos haremos cargo de las razones que se valen para sustentar estos principios. Como se consideran como esclavos del trabajo, al pedir su emancipación durante ciertas horas, es para el disfrute de ciertos beneficios, bien de descanso en ese hogar donde tiene sus afecciones é intereses (casa ó morada), ó bien de instrucción para manifestar sus impresiones con los que le son aines en sus ideas y sentimientos. Esto habia de traer alguna disminución en sus jornales, á lo cual arguyen con lo contrario, porque si en virtud de su misión, contribuyen en gran parte á la formación de esos poderosos capitales se conceptúan acreedores á más recompensas. Por último, al solicitar un trabajo proporcio-

nado para las mujeres y niños, porque consideran muy penoso el que tienen en nuestros días, en atención á sus débiles y escasas fuerzas.

Examinemos la situación del propietario é industrial que por los obreros son calificados como burgueses. Por su inteligencia ó por la de sus antepasados, se hallan favorecidos con ciertos bienes (capital), y en virtud de esa actividad que es característica en el hombre, los ponen en circulación como agente productor, ya para darle su debido impulso al crédito territorial ó fabril, aumentando la cuantía de los mismos unas veces y otras, para que con sus utilidades puedan atender á su bienestar. Como los individuos que viven dentro del Estado están obligados al sostenimiento de sus cargas, siendo proporcionadas á la posición social de los mismos, y como pesan exclusivamente sobre el capitalista que en nuestros días son muy onerosas, de aquí la resistencia de éste para acceder en un todo á las peticiones del bracero.

Trazado el cuadro que nos presentan estas clases sociales y en virtud de las necesidades modernas, comprendemos que les asiste algún derecho para defender sus respectivos intereses.

Segun lo expuesto, ¿cómo se conjura este conflicto social? La gravedad que reviste ha originado la caída de Bismarck, canciller que fué del imperio de Alemania, por sus medidas represivas contra los socialistas. A la iniciativa de su joven emperador, se debe el primer paso para el estudio de las causas del socialismo, convocando á una conferencia á las demás naciones de Europa.

La crisis agrícola é industrial que atraviesan los países indican con claridad alguna protección por los respectivos Estados, y haciendo referencia al nuestro, son desconsoladoras las cifras que arrojan las cifras que arrojan las estadísticas respecto á las fincas embargadas por el fisco para el cobro de las contribuciones de otras que sus dueños solicitan su condonación, centros mercantiles y fabriles suspenden el curso de sus operaciones, por ser imposible el cumplimiento de las pesadas cargas que sobre estos y las otras gravitan en diferentes conceptos.

No obstante de correr á cargo del Estado diversas obligaciones y para satisfacerlas tiene los correspondientes gastos, creemos que para remediar el malestar de que adolece la sociedad, debe emprender las oportunas reformas, para que sirviendo de mejora á la situación individual, jencauce las corrientes del socialismo y vengán á un acuerdo el patrono y el obrero.

Ahora que nuestra nación ha conseguido su soberanía con el restablecimiento del sufragio universal, los propietarios y los obreros, en particular los de grandes poblaciones que tienen alguna independencia, deben emitir su voto en pró de aquellos que genuinamente han de representar sus intereses en el Parlamento.

José Magro Alfonso

Sevilla 15 de Octubre de 1890.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

(Una expedición á la Albufera)

—Señores viajeros al tren....
—Arriba muchacho, mete dentro esa maleta, pronto; ahí vá la cesta y la sombrero, toma el lio de los paraguas, ajajá, eso es, una, dos... ahora mi humanidad. Así exclamaba yo embriagado de pla-

cer, y acomodándome en un coche del tren que salía de Madrid para Alicante, el 7 de Julio de 1890.

Alegre cual pájaro en libertad cuando le abren las puertas de la jaula, iba yo á visitar mi pueblo natal (1) despues de (1) Crevillente.

nueve meses de Latin é historia, de profesores y aula, íbame yo, repito á regocijar, en una hermosa y pintoresca playa, á la que concurren desde tiempo inmemorial, muchos de mis paisanos.

La locomotora, despues de un penetrante silvido, arrastró tras sí, primero despacio y luego con gran violencia, el pesado trén, compuesto de coches de primera, segunda y tercera respectivamente.

Mi viaje transcurrió sin novedad; las estaciones de la línea, se fueron alejando unas tras otras, y á las 4 de la mañana del día siguiente (8 de Julio) el tren me dejaba en la estación de Novelda.

Acto continuo subí en una cómoda tartana, y pasando por Aspe llegué á Crevillente, donde despues de un día de descanso, salí al siguiente (9 de Julio) con dirección á la playa del Pinet, término de mi viaje.

—Ea, muchachos, arriba, basta ya de siesta, dormilones. Tu Mariano, tenlo todo dispuesto sin olvidar la guitarra.

—¡Ah! pon tambien la escopeta, por si alguna gaviota se atreviera á desafiar nuestra puntería.

—Mira qué puntual, con tranquilo paso y formal continente aparece D. Telmo Vela... por entre aquellas barracas veo y no me engaño las alegres caras de D. José y D. Francisco Gallardo. Ya no falta mas que D. Antonio Espinosa.... pero no, mira por allí viene, ¡ya decia yo que es él demasiado formal para faltar á lo convenido! Estas ó parecidas exclamaciones de buen humor que precipitadamente pronunciaba mi tío (2) oíanse á la puerta de (2) D. José Más.

Préviamente dispuesta una pequeña excursión por mar, era la hora preñada para partir.

Un laud á siete ú ocho metros de la orilla esperaba tranquilo á los pasajeros. Estos eran, varias señoras y señoritas de la familia, los señores anteriormente citados, y el autor de estas líneas.

—A la barca, á la barca, era la unánime exclamación que se oía por doquier, y no hubo transcurrido un cuarto de hora, cuando nos hallábamos balanceados por la majestad de un oleaje, apenas rizado por fresco y agradable levante.

Los marineros despues de virar el pequeño laud, tendieron la vela que hinchada al recoger la brisa, hizo estremecer la barca y con favorable elemento, surcaba las aguas graciosas, con dirección á la Albufera.

Las olas chocaban lentamente sobre los costados de nuestro laud.

Allá... en el horizonte, donde la raya azul que limita nuestra vista, contrasta deliciosamente con el límpido, azul y claro cielo, multitud de lanchitas asemejándose á blancas palomas, se mecen suavemente sobre aquella inmensidad.

Santa Pola, pequeño puerto al O. de Alicante, se divisaba frente á nosotros, y ancladas en él magestuosamente varias embarcaciones.

A nuestra derecha y como á 8 millas de distancia la isla Plana ó nueva Tabarca, ostenta su volcánico promontorio que reposando en su lecho de agua parece desafiar con majestad los continuos y repetidos golpes del mediterráneo.

Y á propósito de la isla de que nos ocupamos, suplico, á mis lectores, me permitan intercalar un dato histórico.

La isla Plana situada á 9 millas 50 de Alicante, acusa una remota antigüedad: allá por los años 1790, fué poblada por orden de Carlos III, quien mandó rescatar en Argel á una colonia maítesa de pescadores establecida en la isla de Tabarca (África) y hecho cautiva por los argelinos.

El trazado de calles y la construcción de moradas, incluso su magnífico templo fué dirigida por ingenieros cuya fama no se ha extinguido y los retablos que ostenta la iglesia que representan el rescate de los tabarquinos por los padres misioneros son todos obras de arte.

Mas.... sigamos nuestra interrumpida narración.

¡Qué de impresiones tan agradables ante aquella risueña perspectiva durante una hora que tardamos en llegar á la Albufera.

Está situada al E. de la playa, forma un lago bastante capaz, el cual se relaciona por el mar, por medio de un estrecho paso, contribuyendo esto no poco, á que no falte nunca allí la pesca, y algunos años con excesiva abundancia.

Allí desembarcamos no sin ruidosa animación y alegre bullicio.

El bueno de Mariano, un tanto disgustado porque no habia tenido ocasión de disparar la escopeta, se entretuvo en tirar á los peces cuando alguno asomaba á flor de agua.

D. Francisco Gallardo, mi papá y el que suscribe estos apuntes, en una lanchita remada por un práctico, nos deslizamos por entre las tranquilas aguas del lago, y en muy poco tiempo regresamos con una abundante provisión de hermosos peces que vivarachos y asustadizos, luchaban por escaparse de la red y que muy pronto pasaron á manos de un buen cocinero, que acompañados con media docena de pollos que al efecto se llevaron, contribuyeron al mas sabroso y saculento arroz á la marinera.

Anunciábase el crepúsculo vespertino, la tierra en su movimiento de rotación, nos ocultaba el astro del día. La naturaleza en conjunto, tomaba ese tinte sombrío que anuncia la proximidad de la noche; las aves cruzaban silenciosas el espacio buscando su retiro; los peces tan juguetones antes, descansaban en el fondo del lago; y el azulado mar en su inmensidad tranquilo. Todo, en fin, nos anunciaba una de esas hermosas noches de verano.

Algunos cohetes disparados en la barca y como á una milla de distancia de la playa, remontándose á grande altura, anunciaron nuestro regreso, y á poco, entre «hurras» de la familia y amigos, pisábamos la fina y dorada arena del Pinet.

R. Asensio Mas.

Madrid.

ALISA

(CUENTO FANTÁSTICO)

Res te que vore esta Alisa
Al cuento de Masanet;
Aquella es epigramática
Y esta fantástica es.

Metsófeles.

En el moment que una vella íxia el dumenche pasat de San Nicolau de dir, el sacrifici incruent que la Santa Mare Iglesia mana cumplir eixe presapte á tot aquell que blasone de cristiá, y al crusar el carrer dels Anchels, li va caure el avánico; yo, com me presie de ser una persona de eiximia educació, me presipite á plegarlo, y en molta cortesía se l'entregue. La vella, que era mes horripilant que la mort en el seu apoyo, despues de doname les gracias, proseguí dienne, sense deixar de mirame de una manera significativa:

—Chove amable, ¿es vosté de ésto pais? (1)

—No señora, soc andalús.

—De Rusafat....

—De Andalusia.

—¡Cóm se espresa en valensiá...!

—Es que me he criat en ésta població.

—¿Y ahon va naixer...? ¿en Sevilla, acás...?

—Soc oriundo de Cadis.

—De Cadis...? ¡Ay...! Fái temps vach estar allí, y desde els meus balcon, á favor de un anteojo de llarga vista, divisaba el port com si estaguerá en ell. ¡Ay! Cadis...! Pero yo estic entretentido en fútils manifestacions: res l'importaràn y per consiguiente, li repetix les gracias y conte en el mou afectuós recuerdo. Servidora de vosté.

—Molt señora mehua.

—Adios.

—Vosté ú pase bé.

Despues de donamos un apretó de mans, la vella prosegue el seu camí; yo anava uns cuatro pasos darrere, observant que tot era chirase intencionadament, demostrarme en mil rídiques figures, ganas de conversació, y com yo tenia desichos do aventureros, vach pensar en acompanyarla hasta sa casa, y de eixe modo, sabria si té alguna neta ó neboja que valguera la pena ferli el amor. Avasant un poc li oferixe el brás, dientli:

—¿Té gust en que l'acompañe?

—No tinc ningún inconvenient, encara que vixc molt prop d' aquí, y sent on l'ánima que li servixca de molestia.

—Lo que vosté vullga.

—Asepte.

(Se continuará.)

A LOS AMANTES DEL PROGRESO

En el congreso católico celebrado en Zaragoza, ha sido objeto de los ultrajes mas groseros la Augusta Institución Masónica; y la Libertad, de los ataques más injustificados.

Tal proceder, tan incalificable conducta, no hubiera merecido en otro

(1) Alacant.

aso mas que nuestro desprecio; pero las conclusiones aprobadas por los congresistas son un reto de la reacción, reto que aceptamos en nombre del liberalismo, á fin de que nunca pueda alegarse el silencio de la opinión liberal, como justificación de ulteriores concesiones á los eternos enemigos del progreso.

El ultramontanismo pretende domarlo todo; pero á su paso ha de encontrarnos siempre defendiendo nuestros nobles ideales sin dudas ni vacilaciones; porque al hacerlo así, cumpliremos nuestro ineludible deber.

¡Todo por la libertad y contra la reacción!

Noticias

La respetable y virtuosa señora Doña María Magro Lledó, viuda del que fué nuestro particular amigo D. José Quesada Mas, ha dejado la tierra en la madrugada del 29 del pasado mes.

De carácter sencillo y bondadoso educada en el severo régimen de virtud y e honradez la finada, pudiera faltarle quella ilustración que es á veces prenda de grande estima, pero que en ocasiones norgullece y deprime preciosas facultades. Modesta siempre, amable en el trato, amante de la familia y cumplida en el círculo de sus buenas relaciones, ha vivido esta señora sus sesenta y cuatro años en la paz de su espíritu y en la respetabilidad social que alcanzan las buenas almas.

Damos el más sentido pésame á la familia por esta sensible pérdida.

Después de tres años de padecer á ausa de una lenta é incurable enfermedad, falleció el Domingo último, á las nueve de la mañana, á los 35 años de edad, nuestro estimado, amigo D. Racion Mas Quesada.

Descansen en paz, y reciban su desconsolada esposa, hijos y demás familia, el entimiento que nos causa tan sensible pérdida.

Tambien falleció el 17 del pasado, don Manuel Torres Davó (a) Rios; persona tan conocida de todos aquellos que durante el mes de Julio se trasladan á la encantadora playa del Pinet; por ser dicho señor desde hace años, el primero que con su tienda de campaña plantaba en dichos puntos sus reales.

Tambien tenemos que participar á nuestros lectores la sensible desgracia que experimenta D. José Boyer y su familia, con la pérdida de un niño de 3 años, que en un momento de descuido se les desapareció de su lado, hallándose en una hacienda; encontrándole ahogado, siendo lo más regular que al aproximarse al cauce de la acequia cayese y las aguas le arrastrasen con la corriente.

“Hace unos dias falleció en el Hospital un pobre que segun rumores, no tuvieron las encargadas de tan benéfico asilo toda la caridad necesaria tan indispensable en dichos actos; no queriendo atender á las súplicas del desgraciado que en vano suplicaba auxilio.

Sentimos que sucedan tales percances, y procuraremos enterarnos bien y fielmente de la verdad del hecho; pues hay ciertas cosas que deben decirse.

Los últimos dias de Octubre han sido bastantes frios; obligándonos por lo tanto á vestir de invierno.

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? Creíamos que los conservadores antiguos habian cesado ya en sus idas y venidas á la capital; pero nos hemos equivocado. No hace muchos dias que una comisión compuesta de los mas caracterizados del bando que acudilla el Sr. Morales, estuvo en Alicante segun rumores por mandato superior. Veremos el resultado de esta visita.

Hay quien dice que todo esto es *na, agua de sorrafas*.

Nosotros á todo esto callamos.

En el número próximo tendremos el gusto de publicar la lista del nuevo comité republicano, formado todo él de jóvenes ilustrados y adictos á la política del distinguido y elocuente juriscónsulto D. Nicolás Salmerón.

Mucho nos alegramos que la juventud se alisté en las filas republicanas, y trabajen en pró de los derechos del pueblo.

Nos aseguran que es un hecho la construcción del tranvia de vapor de Alicante á Crevillente.

Sentimos dar esta noticia, porque creemos que no ha de realizarse.

Por desgracia en nuestra patria, lo útil rara vez se lleva á efecto.

La compañía de zarzuela que ha de actuar en nuestro coliseo, durante la presente temporada, tenemos entendidos que llegará á esta para últimos de Noviembre.

Variedades.

A UNA CORTESANA

Soneto.

No son eternos del amor los lazos; tiempo es que acabe nuestra historia im-

(para; ya he bebido en tus besos la locura y he causado al placer entre tus brazos; ya tengo el corazon hecho pedazos y me hastian tu amor y tu hermosura; y han perdido tus labios su frescura, y me causan fastidio tus abrazos.

Y no me taches de inconstante y necio porque te digo la verdad; entiende que solo la verdad no tiene precio, Perdona mi franqueza si te ofende: á pesar de comprarlo, yo desprecio ese amor que se compra y que se vende.

José Durán Orozco.

Madrid.

CHARADA.

Sirve para medicina
Y en todas partes abunda
Mi primera y mi segunda
Y aun con otras se combina.
Mas mi segunda y tercera
No intentes pasar, amigo,
Despues que mucho ha llovido
Que allí la muerte te espera.
Hoye del que con mi todo
Se apellida con verdad;
Pues que con su falsedad
Cómplice te hará á su modo.

A. Y.

Solución á la charada anterior:

TE-A-TRO.

PROBLEMA.

Un sugeto destina 10 000 duros para pagar una deuda de 12.000, poniendo su capital á 5 por 100. ¿En cuántos años habrá pagado los 12.000 duros?

Lista.

Solución al problema anterior:

Dia 26 á las ocho de la noche.

FUGA DE VOCALES.

S. q...r.s c.m.p.r.b.n.q.s.,
S. lch ch.n, m.n.c. . m.s.s,
Y tr. nf.n.d.d.d.g.n.r.s.,
V.s . l. t.nd. L.s Ch.c.s.

Leonet.

Solución á la fuga de vocales del número anterior.

Es la Biblia un bello libro
Que inspirado fué por Dios,
Y dichoso aquel cristiano
Que la estudia y lleva en pos.

Presentaron la solución Antonio Garcia, Cayetano Navarro, José Lopez y R. Asensio Mas

ALICANTE.—Imprenta de Costa y Mira.

esidad de suspenderla para despues del castillo.

La función religiosa ha resultado muy lucida, y á la procesión que se hizo en la tarde del Domingo, y que recorrió las calles de la gobernación, Dolores, Mesón, Vicaría y Oriuela, asistió numerosa concurrencia, incluso el Ilustre Ayuntamiento; despues se trasladó a Imagen de Nuestra Señora del Rosario á su gruta, y á la puerta de esta, se quemó una leza de fuegos artificiales por el pirotécnico e Aspe José Cerdan Cremades, demostrando por primera vez con ella, su elevada inteligencia en el arte.

El acontecimiento del dia y que mas entusiasmo á la muchedumbre, fué el bonito castillo de fuegos artificiales confeccionado por el sresado José Cerdan Cremades, que, en honor de la verdad, es fuerza confesar que en Albatera, no se ha visto otro que mas haya llamado la atención.

La cohertería fué cosa muy notable, y la barería que dió comienzo al castillo, resultó una verdadera acción de guerra, segun los proyectiles y bombas que lanzaba de uno y otro lado.

El público entusiasmado, prorrumpía en vivas á los pirotécnicos de Aspe, y á cada pieza que se quemaba mostraba su entusiasmo, aprobación y aplauso, en frenéticas y cariño-

tático, ofrecido por la Junta de gobierno al que más sobresaliera en la ejecución de tal instrumento. Pero los dos dulzaineros, rivales en el sentido artístico de la palabra, se miraron uno á otro con aquel cariño que se profesan dos hijos de un mismo pueblo que se han tratado desde su infancia, cambiáronse mútuas miradas de inteligencia, y uno de ellos se aproximó al otro y parece le dijo: «Lo que aquí nos dán por averiguar quien de los dos toca mejor, es una bicocá; y, por ella, ni debe V. permitir que yo me vea abochornado por estas gentes al ser vencido; ni yo debo sentir, al ser vencedor, que V. caiga en el ridiculo.» Y he aquí que ambos camaradas se estrecharon fuertemente las manos y quedaron tan amigos como antes lo fuerán; hasta el extremo de que mientras el uno tocaba la dulzaina, el otro le acompañaba con el tambor.

Inútil, pues, será decir que el premio que se habia señalado para el que más se distinguiera de estos dos competidores, ha quedado sin efecto.

Terminada la serenata, se quemó por el polvorista de Orihuela, Carlos Ruiz, una bonita cuerda de fuegos de artificio, que resultó bastante aceptable, mucho más que la que quemó la noche siguiente, que fué un verdadero fracaso; pues que á causa de haberse roto la cuerda por donde lanzaba las piezas, hubo ne-

Ecos de Albatera

EL PROCEDIMIENTO ADMINISTRATIVO.

Ley de 19 de Octubre de 1889; reglamentos de procedimiento administrativo para todas las dependencias centrales, provinciales y locales de cada ministerio;
 R. D. de 20 de Junio de 1852 sobre jurisdicción de Hacienda y represión de los delitos de contrabando y fraude; ley de Administración y contabilidad de 1870; idem organizando el tribunal de cuentas;
 R. D. de 28 de Noviembre de 1883, encomendando á los gobernadores la facultad de provocar competencias á los tribunales en asuntos de Hacienda; R. D. de 14 de Enero de 1886 y reglamento orgánico de la Administración económico provincial;
 R. D. de 23 de Marzo de 1886, sobre procedimiento para sustanciar en vía gubernativa las reclamaciones de los particulares;
 reglamento orgánico de 11 de Mayo de 1888;
 R. D. sentencia de 30 de Junio de 1888 sobre rectificación de errores en las resoluciones gubernativas; ley de 13 de Septiembre de 1888, organizando el procedimiento contencioso administrativo; tribunales provinciales de lo contencioso administrativo;
 R. D. de 23 de Septiembre de 1888, modificando el procedimiento en el ministerio de Ultramar; instrucción de 30 de Septiembre de 1888 para el despacho en Administración local;
 R. D. de 23 de Febrero de 1890; R. D. de 13 de Junio del 90 modificando el procedimiento en el ministerio de Ultramar;
 R. D. de 25 de Febrero del 90, sobre notificaciones, alzadas y responsabilidad, en las devoluciones de ingresos indebidos; Hacienda, real orden de 11 Abril del 90, aclarando y completando los arts. 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del reglamento relativo á las reclamaciones económico-administrativas; crítica de los reglamentos para la aplicación de la ley de 19 de Octubre de 1889: el procedimiento administrativo: lo que falta y lo que sobra: el despotismo administrativo: los tribunales administrativos: la administración española, importantísimas verdades: la profesión de los agentes de negocios y las disposiciones que amparan el ejercicio de la misma

EXAMEN DE ESTAS DISPOSICIONES

POR

JOSE DE LA CUESTA CRESPO

DIRECTOR DE LA LEY.

Esta obra se vende al precio de 3 pesetas, en la plaza de Santa Bárbara, 7, duplicado, Madrid: con los pedidos de provincias deberá acompañarse en libranzas del Giro mútuo, á favor del autor, pesetas 3,50.

Dice *La Justicia* (22 Agosto 1890).

«Este libro pertenece á la categoría de aquellos, cuya noticia y crítica quedan hechas, sin más que prescitar el resumen de la materia que contiene y

el nombre del autor. Esta recopilación de leyes, reglamentos, reales decretos é instrucciones, es verdaderamente utilísima para cuantos por razón de su cargo, profesión ó sus asuntos propios, se ven obligados á ejercitar los procedimientos administrativos.

El Sr. Cuesta y Crespo dedica una parte de su libro á tratar del procedimiento administrativo, el despotismo administrativo, los tribunales administrativos, la profesión de agentes de negocios y otras materias análogas, etc.»

ARITMÉTICA PARA LOS NIÑOS

POR

SALVADOR MAS QUESADA
 BACHILLER EN ARTES

Esta obrita, cuyo objetivo único en el autor ha sido el querer sea aquella útil para la primera enseñanza, bien puede decirse reúne dicha condición.

Su mucha claridad (siempre acompaña el ejemplo á la definición); su precisión, sin que por eso se haya descuidado lo ameno, tan útil en esta clase de libros, su buena impresión, y los problemas al final, son las principales condiciones que hacen recomendable dicha obrita.

Se vende en casa de su autor, Cármen, 17, Crevillente, al precio de una peseta.

Se hacen rebajas si los pedidos son de consideración.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y PAGO

DE LA REVISTA

EL CENTRO DE LA UNIÓN

Alicante.—D. Emiliano Martínez, Sastre, Plaza de S. Francisco, 17.

Barcelona.—D. Augusto Mas Quesada, Rambla de los Estudios, número 8, alfombras

Crevillente.—En casa del Director, San Sebastian, 1, cuarto 2.º

Hondón de las Nieves.—D. Pedro Perez, Médico.

Madrid.—D. Cayetano Gallardo, Fuencarral, 53, estereoría.

Orihuela.—D. José Pastor Candela, convento del Cármen, Jabonería.

Sevilla.—D. Francisco E. Magro Alfonso, San Pablo, 9.

Petrel.—D. Leopoldo Ponti del Castillo.

Valencia.—D. Francisco Más Lopez, Caballeros, 2, estereoría.

Advertencia importante.—Los señores que deseen aceptar el cargo de corresponsal en puntos en donde no tengamos, escriban á esta Administración y se les dará explicaciones.

— 3 —

El Domingo, cinco del actual, celebróse con gran pompa la fiesta que anualmente dedican los vecinos de ésta población, á su egregia patrona la Virgen del Rosario.

La cofradía de este nombre, dando una prueba más del interés que siempre ha demostrado por realizar más y más estos festejos, se propuso dar mayor esplendor y lucimiento á éstos que él que en años anteriores han tenido; no habiendo escatimado medio alguno para conseguirlo.

La profusa iluminación que ostentaba el Santuario de Nuestra Señora del Rosario en la noche del Sábado, bastaría á demostrar este aserto, si no hubieran otros detalles que ponen de relieve lo que acabamos de decir y el buen régimen y acertada dirección de la Junta de Gobierno de dicha asociación.

La calle Ancha, una de las más elegantes de la población, presentaba un magnífico y sorprendente golpe de vista, como igualmente la calle de la Princesa, que situa frente del Santuario. En los balcones se veían múltiples y caprichosos farolillos de diversos colores, siendo los que más fijaba el público la aten-

ción en los que hizo D. Francisco Cerdán, que combinadas las letras en ellos contepidas se leía *Viva la Virgen del Rosario*; cuyas hermosas luces formaban un bello y poético contraste con los de la fachada é interior del indicado Santuario, las cuales, según referencias autorizadas, ascendían al número de 2,400, incluso las que contenían cuatro magníficas arañas de cristal.

La música, dirigida por el modesto y simpático jóven Salvador Serna, ejecutaba bonitas y escogidas piezas de su repertorio; sobresaliendo, por su indisputable mérito, una tanda de walses del maestro Straus, y una romanza de barítono de la ópera «El Profeta», de Meyerbeer, que alcanzaron una buena interpretación.

Durante la serenata, un gentío inmenso invadía la espaciosa calle Ancha, ávido de solazarse con los dulces acordes de la música y de visitar el Santuario de la Virgen, que, ostentando toda la magnificencia de una variada y profusa iluminación, asemejábase á una enorme taza de plata y oro que por todos sus contornos muestra su blancura y brillo.

La aguda sonoridad de las dulzainas entusiasmaba sobre manera á la muchedumbre que esperaba impaciente emitir su voto particular en pró de la que más se distinguiera; toda vez que se disputaban un pequeño premio en me-

— 6 —

sas frases para los hijos de la inmediata villa de Aspe.

Fué una verdadera ovación la que obtuvieron el Sr. Cerdán y sus dependientes en la noche del domingo; ovación justa y desinteresada que se escapa siempre de los pechos generosos al hérrilos dulcemente el sentimiento de lo bello.

La junta de gobierno de la asociación del Rosario, dando una prueba de generoso desprendimiento, gratificó con diez pesetas á los dependientes del Sr. Cerdán como muestra de la distinción á que se habían hecho acreedores por su buen comportamiento. Sigán confeccionando piezas píficas como las que nos dieron á conocer en la noche del domingo último, y merecerán siempre el humilde beneplácito del pueblo de Albatera, y con él, el concurso de su hermandad del Rosario.

Albatera, 8 de Octubre de 1890.

El Secretario de la Junta de Gobierno, Manuel Serna y Berná.